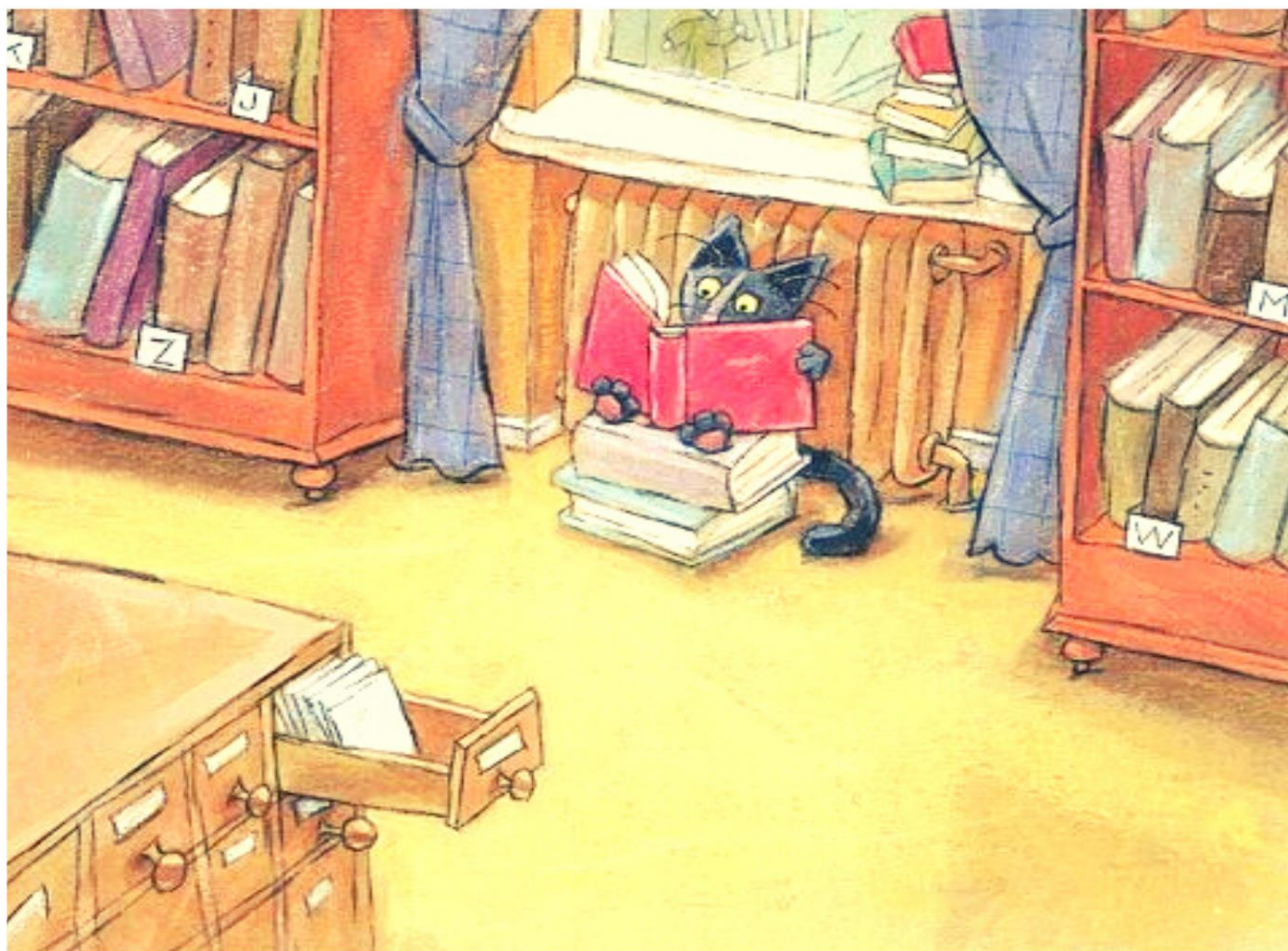




DEPARTAMENTO DE LENGUAJE

Escrituras en cuarentena

Cuentos ganadores



ESCUELA FRAY LUIS BELTRÁN

CATEGORÍA UNO
CUARTO A SEXTO BÁSICO.

Un cuento con un virus muy extraño.

PRIMER LUGAR.

Sofía Lemus Hernández

Sexto básico

Había una vez una niña llamada Laura, muy normal o bueno así lo parecía. A veces salía al parque a pasear a sus mascotas, adoraba a los animales, así como también a sus amigos, con los cuales salía a comer bocadillos de vez en cuando. Un día que parecía bastante normal, el clima era agradable, un poco de brisa y mucho calor, se levantó como todos los días para ir a su colegio, pero algo pasó en el camino.

Ella era una niña muy observadora y perceptiva, y cuando de repente sintió un gran escalofrío, supo que algo estaba pasando. La gente corría como loca por las calles, se agarraban los pelos y gritaban, las personas se empujaban y otras lloraban, vio gente correr con cientos y cientos de rollos de papel higiénico, los llevaban en bolsas, sus carteras, entre las ropas, algunos salían rodando por la calle, algo está pasando aquí, pensó, pero que será, se preguntó.

Después de quedarse varios minutos viendo esa locura, alguien la empujó y luego la gente se le vino encima, ella se asustó mucho, no sabía qué hacer, cuando de repente pudo levantarse. No van a creer lo que sus ojos veían, todas las personas habían desaparecido, solo a lo lejos vio un rollo de papel higiénico desenrollarse lentamente frente a sus ojos.

Empezó a atardecer y ella se encontraba allí parada sola en una esquina cuando vio a un señor aparecer de la nada, rápidamente corrió para alcanzarlo, gritó con todas sus fuerzas para que la pudiese oír, pero no era suficiente, tomó aire y gritó con más fuerza que la vez anterior, tanto que quedó sin aire, sin embargo, logró captar la atención del hombre. Era un señor bajito con canas, no era muy ágil porque cuando iba corriendo se tropezó con un confort, quizás por eso logró escucharla.

Laura le preguntó al señor qué estaba pasando, por qué toda la gente corría como loca, el señor con cara de preocupación y sorpresa le preguntó a la niña si acaso ella no veía las noticias. Laura abrió sus grandes ojos negros y le contestó que eran muy aburridas y trágicas, para qué puedo ver yo las noticias, le dijo. Entonces el señor, un poco molesto, le contestó que si las hubiese visto no estaría sola en la calle parada como si nada, allí fue donde comprendió que algo malo estaba sucediendo.

En la vereda del frente había una bicicleta pequeña fuera de una tienda comercial, ella la tomó, pero sin antes dejar una nota que decía su nombre y dirección, explicando que pronto la devolvería y que solo la usaba por emergencia, debía llegar lo más pronto a su casa. Para su mala suerte la bicicleta tenía rueditas de "pollo" como le decía Laura a las ruedas de apoyo para niños pequeños. No se podía quejar, debía pedalear y pedalear sin parar, no había tiempo para eso, así que, siguió pedaleando, tanto así que las rueditas de "pollo", salieron volando por los aires, la verdad es que ni cuenta se dio a la velocidad que iba. Cuando llegó a su casa, su mamá no estaba, era como si a todos se los hubiese tragado la tierra. De pronto escuchó su nombre varias veces.

Era su mamá, que entraba preocupada por la puerta de la casa, llenándola de preguntas, de besos y abrazos por verla a bien. Nos quedaremos aquí encerradas, cierra las cortinas y la puerta, le dijo su mamá, pero Laura era porfiada y valiente, lo siento le dijo a su mamá, debo ir a salvar el mundo. Así que fue al refrigerador, tomó jamón, queso y se armó rápidamente un pan, tomó una botella y la llenó de agua, tomó una manta, los binoculares y todo lo echó dentro de la mochila. La cerró, se la puso, le dio un gran beso a su mamá y le dijo que volvería.

Laura volvió al centro de la ciudad montada en la bicicleta que tomó prestada, como era una situación de emergencia ella iba muy rápido, cuando de repente, la pobre tropezó con una gran piedra que estaba en el camino. Cayó de la bicicleta golpeándose muy fuerte, parece que fue tan fuerte el golpe que se sintió hasta mareada y confundida, pobre

Laura, le dolía mucho porque se quejaba del dolor, pero no había nadie, ni un ser humano que la pudiese ayudar.

Laura se durmió en el suelo, apenas abría sus ojos como volviendo a la realidad, se dio cuenta que se iba arrastrando por la vereda, un momento, no podía ir arrastrándose sola, así que se asustó y volvió rápidamente en sí, allí noto que un señor la jalaba por el brazo, suélteme, suélteme le decía, pero él solo le repetía: silencio, silencio nos van a encontrar. Laura no entendía nada. Logró recuperarse un poco, estaba dentro de una tienda de chucherías y a su lado muy asustado este señor, Laura lo lleno de preguntas ¿Qué hago aquí? ,¿Qué quiere?, ¿Qué paso?, El señor le respondió, te caíste, te vi volar de ese pequeño cerro, te debiste pegar en la cabeza y quedaste tirada en el piso, te iba a dejar ahí porque tengo mucho miedo, pero no pude, así que te traje hasta aquí. Él abrió sus ojos y le dijo como si hubiese sido en cámara lenta, estamos en el apooocaaaaliippiiiiiis y creo que somos los últimos.

La niña se quedó pensando un momento y recordando el trayecto hacia el centro, pero le sonaban las tripas, no había comido en todo el día, necesitaba recuperar fuerzas así que sacó su pan y cosas de la mochila y le ofreció al señor, tenía tanta hambre que se metió todo el pan a la boca, apenas podía masticar, cuando de pronto, escucha un "miauuu" un poco diabólico, se da vuelta y ve un gato con una espada de star wars, Laura sorprendida se pone a reír a carcajadas, tanto así que se tomaba la guata de la risa. Esto no le gustó al gato, que enojado hizo un bufido tan fuerte que la pobre Laura quedó pegada en la pared con los pelos parados.

No lo duda y sale corriendo a toda fuerza al centro comercial, le dice al señor que corra, pero se da cuenta que se había convertido en gato, estaba sola, nuevamente. Se agacha para respirar, pero en eso ve que de la puerta principal salen muchos gatos armados con espadas de star wars, miles de gatos, viejos, jóvenes, pequeños. Eran extraños, estaban como mojados y eso no les gusta a los gatos, por lo tanto, estaban muy enojados, gruñían y bufaban mientras se le iban acercando.

Laura lo comparaba con una película de terror, los gatos hablaban entre sí, como hablan los gatos con "miaows" y como no eran muy rápidos, Laura pudo salir corriendo rápidamente, pero un poco más allá se encontró con el verdadero apocalipsis. El cielo se ponía rojo, gris, era como un gran tornado de fuego y detrás de ella, un inmenso gato negro. Laura gritó ¿Quién eres?, ¿Qué quieres de mí?, hubo un gran silencio y esa cosa le responde,

-yo soy

-¿Quién eres?- vuelve a gritar Laura, a lo que responde

-Yo soy tu

- ¿quieeeeeeeen?- A esa altura Laura estaba un poco desesperada,

-soy tu padreeeee- respondió una voz muy ronca.

Laura quedo sorprendida, ella no veía a su papá hace mucho tiempo, pero todo esto era muy muy extraño, estaba tan enojada que tomó su botella y se la lanzó, le grita nuevamente, te fuiste y nos dejaste solas con mi mamá, por qué lo hiciste, el gato negro gigante le responde que sabía que algo malo pasaría y que fue en búsqueda de la cura para el gatovid-19, que solamente él los podría salvar de la muerte.

Laura se sintió más tranquila, estaba su papa ahí para ayudarla. Solo pasaron unos minutos cuando nuevamente ve que se acercan los gatos infectados, qué haremos le pregunta a su papa, yo he traído la cura le responde, solo espera que se acerquen, pero dime le dice Laura, me van a alcanzar, ella veía como los gatovid-19 cada vez estaban más cerca. Cuando los gatos ya estaban casi al lado de Laura, el gran gato negro que además era el papá de Laura, les lanza una gran cantidad de atún, era tanto que hasta Laura quedó empapada de él. Tú crees que esto va a funcionar le grita a su papá, el cual responde claro que sí, que tiene un ingrediente especial, el que cura el gatovid-19. Cuál es ese ingrediente le grita Laura mientras todos los gatos comían desesperados el atún. Es la melisa, ese es el ingrediente que curara el gatovid-19.

De repente Laura gira su cabeza y comienza a ver cómo los gatos diabólicos se comienzan a convertir nuevamente en personas, excepto uno que era un gato de verdad, pero era un gato muy bonito y amoroso que comenzó a bailar de la felicidad, así que ella como estaba contenta, porque todo había pasado, se unió al baile, cuando escucha como a lo lejos, Laura hija, despierta, despiertaaaaaa, despierta, encontraron una vacuna para el covid, volveremos a nuestra vida normal,

- ¡yupiiiiiiii! - grita Laura en su cama.

La transformación del coronavirus

SEGUNDO LUGAR.
Joyce Hueche Larraín
Sexto básico

Muchos han pensado que el coronavirus no afecta a los animales, pero en este caso sí, a un mono en China le dio. Los doctores lo examinaron y dio positivo y tenía, además, otros virus.

Luego de una semana empezó a comportarse de forma rara, le sacaron sangre para poder revisarlo y sacar de manera más completa los resultados. Cerca había dos tazas de café y a la doctora se le cayó un poco de sangre encima. No se dio cuenta y tomó. Luego de un mes se le empezaron a hinchar las venas. Vomitaba, no comía y la cara comenzó a ponerse morada. La mujer hacía gestos muy raros con la cara, luego de una semana después mordió a una persona y luego de un tiempo, el coronavirus comenzó a mutar.

Todas las personas se mordían entre ellos y se comportaban de forma extraña. Muy pocos se salvaron de la mutación. Los doctores rápidamente empezaron a buscar la cura para detener esto. Todos los que estaban a salvo de la mutación se refugiaron, algunos no pudieron y se contagiaron.

Luego de un mes un doctor empezó a buscar la vacuna por su propia cuenta, mezcló el ADN del mono y otros antídotos. Esperó cuatro días para que los antídotos se fueran disolviendo entre sí. Encerró a un paciente que tenía el virus en una habitación y le inyectó la vacuna, después de largas horas de pensar si lo que había hecho era lo correcto y si lo es que lo había hecho bien.

Este doctor era de los más reconocidos en el mundo por otros trabajos que había realizado para la medicina, por lo cual se tenía mucha fe en que todo debería salir bien y sin ningún problema. Al pasar el tiempo, al paciente al que había inyectado la vacuna le fueron disminuyendo los

síntomas. De inmediato avisó a las autoridades mundiales para que estos sepan que ya había cura y se podían salvar las vidas de los habitantes de la Tierra.

Luego de 10 años ya habido un gran cambio para toda la humanidad, no malo, sino que bueno, ya que se han preparado si es que el virus vuelve. Ya no nos tomará por sorpresa. Esto ha ayudado mucho al medio ambiente ya que la gente al estar refugiada no ha contaminado. Los delfines se han visto muy seguido en las costas, hay muchas aves en el cielo, hay más peces que antes, el virus volvió, pero no contagió a todas las personas gracias la vacuna.

De todas formas, costó a todas las personas confrontar esto, a los niños le pasaron todo como materia en historia, les preguntaban a sus padres y algunos tuvieron que contar que familiares fallecieron y otros que ellos se contagiaron, y que gracias al doctor que inventó la vacuna todo pudo acabar bien.

Los profesores les dijeron a los niños que los doctores son héroes por salvar las vidas de los humanos, que tal vez no tenían súper poderes, pero lo que sí tenían era una bondad enorme y un corazón gigante. Tal vez ellos hubieran podido renunciar y dejar que las personas muriesen, pero no fue así, porque ellos querían un futuro mejor para todas las personas.

Mi 2020.

TERCER LUGAR.

**Piero Martinangeli Chávez
Sexto básico**

A principio de Marzo del 2020, yo estaba muy entusiasmado por el inicio de clases, volvería a ver a todos mis compañeros, amigos, profesores, hermanas, en general mi colegio. Pero me duró muy poco esa felicidad, ya que entre no entender lo que estaba pasando, fue un cambio muy drástico para mí, y en realidad para todo el mundo.

Yo había escuchado en las noticias que se hablaba de un virus que estaba matando mucha gente, pero en realidad lo veía tan lejano que nunca me imaginé que llegaría a nuestro país.

Mientras fueron pasando los días me di cuenta que todo estaba cambiando, no podría asistir a clases, ya que no se podía juntar la gente. Luego vinieron otros cambios; para salir teníamos que ocupar mascarillas, guantes, alcohol gel, mi mamá me decía que no podía tocar nada porque no sabíamos con qué nos podíamos infectar del virus (Covid-19).

Empezaron a pasar los días, y también teníamos más información de lo que realmente pasaba en nuestro país, la gente comenzó a comprar comida y todo lo que hiciera falta para pasar un tiempo encerrados en casa.

En mi hogar papá igual tiene que salir a trabajar ya que de su trabajo depende mucha gente, él también es un trabajador de primera línea, conduce un bus donde tiene mucho contacto con gente, así que cuando llega a casa después de un largo día de trabajo, llega derecho a cambiarse toda su ropa porque sin querer podría traer el virus a casa y mamá dice 'hay que prevenir antes que lamentar'.

Así fueron pasando los días y los días y empezaron a haber clases online, pude ver nuevamente a mis compañeros y algunos profesores. A mí me

gustan mucho las clases de matemáticas, es muy agradable el profe Eduardo, también me gustan la de historia y ciencias, en general todas. Y las de mi profe jefe, Lenguaje, las hace muy entretenidas, a la vez que la he ido conociendo ya que es primera vez que nos hace clases.

Me gustaría tanto que comenzaran las clases presenciales para poder nuevamente ir al colegio donde me entretengo bastante jugando al taca-taca o ir a la biblioteca, lo extraño mucho, me siento tan aburrido en casa. Mi papá dice que por lo menos no me falta nada y que en casa estoy protegido de este virus que ha hecho tanto estrago en el mundo.

Me levanto todos los días entusiasmado por las clases online, pero después estoy todo el día sube y baja de escala, muy aburrido, luego se me pasa y empiezo a hacer mis deberes del colegio. Al principio mi mamá me hacía escribir las guías que llegaban semanalmente, pero aprendimos a organizarnos y nos fuimos poniendo al día con materias, evaluaciones y trabajos.

Y así van pasando los días, meses y ya llevamos encerrados casi cuatro meses, espero pase pronto todo y volvamos hacer las cosas que antes hacíamos, yo sé que no volverán a ser como antes porque mamá me ha explicado que va a pasar mucho tiempo hasta que podamos hacer todo lo que antes hacíamos, ir a la plaza andar en patines, o a la cancha andar en bicicleta, o juntarnos en familia, volver a visitar a mi abuelita que la extraño tanto o mis tíos y tías.

Simplemente extraño tanto mi vida que tenía antes de Marzo. Aprendí a valorar algunas cosas que antes no me importaban, como, por ejemplo, comerme toda la comida que mi mamá prepara, porque ella dice hay mucha gente que en estos momentos está pasando hambre, también valorar lo que mi papá tiene que pasar para traer el sustento a nuestro hogar, y sobre todo el poder compartir, aunque sea un momento en familia y en mi colegio.

Bueno ha habido tantos cambios en el mundo y ojalá la gente vuelva a valorar lo importante que es apreciar lo maravilloso que es la vida, la naturaleza, los animales, el aire que todos respiramos y que cada vez

esta más contaminado, el agua que escasea cada vez más, en fin, podría decir tantas cosas que pienso y que he tenido mucho tiempo para darme cuenta. Que mucha gente lo está pasando mal y solo pedirle a Dios y a la Virgencita que nos ayude a pasar estos difíciles momentos que vivimos en todo el mundo.

Ojalá que no los aburra mi historia y nos volvamos a ver pronto en el colegio, y que encuentren luego una vacuna para que se pueda recuperar toda la gente que se ha enfermado por este virus que ha cambiado al mundo.

¡¡HASTA PRONTO!!

CATEGORÍA DOS
SÉPTIMO Y OCTAVO BÁSICO.

El valor de la vida.

PRIMER LUGAR.
Martina Méndez Valdivia
Octavo básico

A fines del año 2019, desde países muy lejanos al nuestro, llegaban rumores de un peligroso virus que estaba matando a las personas de manera indiscriminada, es decir, ricos, pobres, niños, ancianos, etc. María Jesús, una chica de 16 años que vivía en el sector alto de la capital, había escuchado sobre este virus, al que no prestó la más mínima atención. Ella y su familia se preparaban para ir de vacaciones a Europa.

Un día al ver las noticias María Jesús hizo un comentario despectivo el que dijo a su Nana :

- Ese virus es para los pobres, a nosotros no nos toca y si nos tocara tendríamos cómo pagar al mejor de los médicos y nada pasará. -
Dijo María Jesús, a lo que su nanita Nene le responde:
- No seas soberbia niña, que Dios castiga la soberbia.

María Jesús le miró rodeando los ojos y se burlaba de las palabras de Nene; que ignorante eres; le dijo María Jesús a Nene mientras se retiraba a hacer sus maletas.

Nene era una señora mayor de 63 años que vivía con su nieta Elenita de 10 años, Elenita había quedado a cargo de su abuelita Nene desde los 4 añitos después que un trágico accidente le arrebató a sus padres, y desde ese entonces Nene se ve en la obligación de trabajar de Nana para mantenerlas a ella y a Elenita.

Llegó el día en que María Jesús y su familia viajarían a Europa como estaba previsto, la madre de María Jesús llama a Nene y le dice que ya no necesitarán de sus servicios ya que estarán varios meses fuera del país. Nene con mucha pena porque se quedaba sin trabajo asintió con

la cabeza y se fue a su casa. Al llegar Nene pensaba en qué hacer para mantenerse junto con su nieta.

Por otro lado, María Jesús y su familia viajaban felices, al llegar a España comenzaron sus soñadas vacaciones, iban de una ciudad a otra, de playa en playa como turistas y sin ninguna preocupación. En España ya había llegado el coronavirus, la gente se estaba enfermando y muriendo, ellos en su disfrute ni siquiera pensaban en seguir las recomendaciones de cuidado contra el virus y siempre decían ;" Que horror, lavémonos las manos para que el virus se asuste con el jabón", y reían mientras seguía muriendo gente.

Un día la madre de María Jesús salió de compras sin ningún tipo de precaución, sin mascarilla, sin distanciamiento social, tomaba una y otra cosa sin limpiar sus manos, pues ella al igual que su familia, creía que era ridículo tomar ese tipo de resguardos. A los pocos días la madre comenzó a sentirse muy enferma y presentó mucha fiebre por la noche, por lo que su marido y María Jesús la llevaron Al hospital más cercano y allí les dijeron que tendrían que esperar porque estaban colapsados. Entonces decidieron ir a otro centro médico y en todos los lugares a los que iban era la misma respuesta, mientras la señora sé agravaba, casi inconsciente, llegaron con ella a una clínica en Canarias y la respuesta fue exactamente la misma a los hospitales, "estamos colapsados". María Jesús estallando en llanto, grita:

- ¡Porque nadie ayuda a mi madre, tenemos todo el dinero del mundo para pagarles!

Un doctor del lugar le dice mirándola a los ojos:

- Todas las vidas tienen el mismo valor para nosotros y ante Dios señorita, rece para que se desocupe un lugar y podamos atender a su madre.

María Jesús y su padre desconcertados por la respuesta del Doctor decidieron esperar mientras la señora cada vez estaba peor. Ya no podía respirar, una enfermera trato de darle los primeros auxilios, pero ya era

tarde, la madre de María Jesús falleció de un colapso multisistémico provocado por el Covid-19.

María Jesús y su padre debieron hacer cuarentena antes de volver a Chile. Mientras en nuestro país Nene y su nieta Elenita vivían también los estragos que causaba el coronavirus como la pobreza y el desempleo. Sin embargo, ellas se caracterizaban por su humildad y su gran corazón. Encontraron un alivio para su situación en la olla común de su población, iban todos los días a buscar su almuerzo y cuando no alcanzaban las raciones nanita Nene pedía que solo le dieran a su nietecita para que no quedara sin comer. Luego se les ocurrió poder ayudar en la olla común y trabajar también para los más pobres.

Nene junto con otras señoras cocinaban y Elenita ayudaba a desinfectar las cooperaciones que llegaban para la cocina, ambas se protegían del virus, usando mascarilla, desinfectando y lavando sus manos, cuando llegaban a casa, Nene hacía fuego para calentar agua y poder bañarse y así transcurrían los días, trabajaban y comían a diario en la olla común ya que la ayuda que ofrecía el gobierno Chileno era insuficiente para los más pobres, algunos ni siquiera recibían ayuda y debían elegir entre pagar sus cuentas o dar de comer a sus familias, ya que abundaba el desempleo y la incertidumbre en los más desposeídos.

Mientras en España María Jesús y su padre debían volver a Chile con mucha tristeza en sus corazones, ya que no pudieron repatriar el cuerpo de su madre y el pesar que eso significaba, sus vacaciones soñadas se habían convertido en la peor pesadilla de sus vidas. Al retornar a Chile y volver a su casa en la ausencia de la madre, María Jesús cayó en una profunda depresión, no quería comer ni hablar, se encerró en el cuarto de su madre y solo lloraba abrazada a su ropa. Su padre angustiado al ver a su hija tan triste por la pérdida de su mamá, en su desesperación decidió llamar a Nene para que volviera a cuidarla.

Al contarle la triste situación que vivieron y el deplorable estado de María Jesús, Nene vistió a su nietecita y decidió ir a casa de ellos ya que Nene crió a María Jesús desde pequeña. Al llegar golpearon la puerta, les abrió el señor y las hizo pasar, al ver a Nene triste y avergonzado por la

indolente actitud que había tenido con ella anteriormente, tomó las manos de Nene y le pidió disculpas. Ella lo miró con sus ojos llenos de lágrimas y le dijo:

- No sé preocupe señor, yo ya lo olvidé y lo importante es que mi Elenita y yo estamos bien,.
- Necesito que me ayudes con María Jesús, no quiere salir del cuarto y yo debo volver a trabajar.- dijo el señor, a lo que Nene responde:
- yo no quiero dejar de trabajar para los más pobres como yo, porque ellos me necesitan. Lo que puedo hacer por usted mientras usted trabaja es que María Jesús este conmigo en la olla común.

El señor guardó silencio y de pronto María Jesús entró en la sala muy desmejorada, Elenita y Nene corrieron a abrazarla, María Jesús al sentir alivio en su dolor también las abrazó fuertemente y le dice a su padre: gustosa iré donde Nene y también trabajare para los más pobres, ya comprendí lo que significa la vida, ante Dios somos todos iguales y todas las vidas tienen el mismo valor. El padre se sintió orgulloso de María Jesús y accedió a que así fuese. Incluso cuando el caballero salía a trabajar el también ayudaba y prometió a Nene que nunca le faltaría nada, ni a ella ni a su nietecita. María Jesús con el ajetreo de la olla común, salió de su depresión y comprendió el verdadero valor de la vida junto a su nanita Nene, Elenita y su padre, que se habían convertido en su familia.

El Covid ¿Es mi amigo?

SEGUNDO LUGAR.

Valentina Zavala Grandón

Octavo básico

Mi nombre es Clara, mis padres me llamaron así porque decían que mi piel era muy clarita. Tengo diez años y una gran imaginación. Pero este 2020 me ocurrió lo peor. Me llegó el covid 19 o el coronavirus. Me llevaron a un hospital donde pasaba mis días muy aburrida y la comida que preparaban me daba asco.

Un día pasó algo muy raro. Vi a un chico que tenía el pelo verde muy oscuro, la tez pálida y usaba mascarilla. Le hablé y le pregunté "¿tú, quién eres?", con voz tímida me respondió con una voz ronca "¿acaso no sabes que soy un virus?". Me asusté y llamé a la enfermera, cuando llegó le dije "ayuda, el virus está aquí". La enfermera me miró de una manera rara, como si yo estuviese loca. Me dijo "tranquila, niña, te vamos a curar, estamos haciendo lo posible. Pero niña, tranquila, no hay ningún niño virus a tu lado".

Cuando la enfermera se fue el chico me dijo:

- ¿acaso no somos amigos?, mi nombre es Covid 19, o así me llamaron esas extrañas personas vestidas de blanco.

Quedé muy confundida, no entendía qué estaba pasando, así que le dije:

- ¿Eres real?
- Claro que sí, vivo en tus pulmones. – Él se rio por un momento.-
¿Te gustaría ser mi amiga?

Yo le sonreí y dije que sí, desde ese momento, todos los días hablaba con Covid, aun cuando los doctores me preguntaban "con quién hablas".

Un día sentí que me empezaba a poner mejor, pero al contarle a Covid, él se puso muy triste.

- Si te curas no podré verte nunca. Todos me tienen miedo, tú fuiste la única que no se asustó cuando aparecí.- Me dijo. Lágrimas empezaron a salir de sus ojos, entonces le dije:
- Mira, si yo me curo y no te vuelvo a ver, te juro que jamás me olvidaré.

Le sonreí y él con una sonrisa asintió. Después de varios días me curé y regresé a la casa de mis padres. Se alegraron al verme recuperada y yo les conté sobre los días que pasé con Covid y ellos solo me sonrieron.

Al llegar a casa hice un dibujo de Covid. Espero que, si me enfermo otra vez, él esté conmigo otra vez. Ya que, jamás me olvidaré de él.

La latita

TERCER LUGAR.
Abril González Montenegro
Octavo básico

¡¡¡¡RING, RING, RIIIIINNGGGGG!!!! ...Ay que lata más latosa!, clase online otra vez, pero OJO, no me mal interpreten, no estoy diciendo que no me gusta estudiar no,no,no,noooo, ni que los profes no me gusten o me caigan mal, noooooo de ningún modo, todo lo contrario, quiero verlos. También a mis compañeros, quiero recreos....SOS QUIERO IR A MI COLEGIO!!!!!!.

Bueno, para que mentirles, al principio lo encontré muy entretenido; levantarse y acostarse tarde, ver mucha tv, jugar con el celu, comer como chanchita (cosa que me encanta) era como volver a las vacaciones, ¡¡¡¡¡perero, STOP!!!! quiero que pare, era una pandemia, no minis vacaciones y nos está separando; me da pena no ver a mis tatas, no poder usar mi polerón de 8°, que con tantas ganas deseábamos todos.

Es hora de terminar mi trabajo de Artes, nos pidieron hacer una maqueta de algo típico de Valpo, ¡¡¡yo estoy terminando un "trole bus" y mi hermana hace un "faro"...MANOS A LA OBRA!! se me ocurrió ponerle de luces, unos botones.

-Mami, Mami...Mamita!!!!..Mamáaaaaa!!!!

-¿¿¡¡perero qué pasa niña con tanto griterío!!!????-

Gritó mi mamá (¡¡jojo GRITÓ, y ella retándome por gritar, aaayyyy quién la entiende!!?) le dije:- ¿tenemos botones?, ella me dice que hay en el costurero, entonces pienso y digo: "cos-tu-re-ro", ¿qué es eso?, ni siquiera se me viene una imagen a la mente, no cacho -¿lo encontraste?- en eso aparece mi hermana y me lo pasa -siii ya lo encontré, le digo-. Era una caja grande y redonda, muy bonita, la abro y... guaaaauu!!! no lo podía creer!! quizá era una broma o una sorpresa, estaban ahí frente a mis ojos, ellos: mmmm, mis dulces favoritos, los más ricos. Uuyy han

pasado meses que no vuelvo a comer uno de esos, creo que desde Navidad, me imagino ese rico polvito blanco que traen, saboreando uno de limón ácido... mmmmm que rico!, voy corriendo a abrazar a mi mamá y le digo

-gracias, gracias por los caramelos!

- ¿de qué caramelos hablas? dice ella,

-los de la lata, adentro del costurero- ella se ríe....

-hija, lamento desilusionarte, pero en esa latita ya no hay dulces-

muy triste, abro la famosa latita y allí estaban ellos, eran muchos y todos amontonados, de todos los colores, tamaños y formas, habían de maderas, plástico, forrados en género, los había metálicos, unos eran más viejos y otros nuevitos....eran ellos ...tata ta tannnnn: "Los buscados botones"; llamé a mi hermana, para que me diera su opinión de qué botón se vería mejor en el trole, y ella al verlos dijo:

-ooohhhh que hartos botones!! Y todos encerraditos, están igual que nosotros "en cuarentena" jajaja,-.

Con ese comentario pensé que nos parecíamos de verdad, no importa si somos lindos o feos, si tenemos más o menos plata, somos jóvenes o viejos, al final todos estamos encerrados viviendo lo mismo.

De un instante a otro, se nos pasó el tiempo con los botones, nos dió por contarlos, formarlos en grupo, inventar familias, parejas...hasta le pusimos voces; los usamos de aro, porque había algunos muy pitucos, comenzamos a hacer pulseras, tobilleras y a vender en el almacén, creado por nosotras claro.

Le mostramos a mi mamá y ella al vernos puso una cara especial, pensé que lloraría, pero dijo que le había traído recuerdos de cuando éramos chicas y jugábamos con las cosas más simples, entreteniéndonos por mucho rato....ahora sin querer, estábamos así jugando como las dos hermanas pequeñas, nos imaginábamos que los botones estaban muy felices, porque les dimos un uso, eran libres... pegamos algunos en

unos cojines y finalmente también los usamos en nuestro trabajo, por supuesto mis luces quedaron bacán.

Les cuento que fue muy bonito y entretenido jugar así, a veces, lo simple también entretiene y se nos olvidó el celular por un bueeeeeen rato. Se hizo de noche, fue entretenido el día de hoy, ya que, salimos de la rutina; otro día trataremos de coser, ¡¡¡¡porque oohhh!! aunque no lo crean, no sabemos. Ah! Una última cosita, ¿les digo un secretito?: "pagaría por los dulcecitos en vez de los botones... sería: *SOÑAO!!!!

*Soñao: Término aprendido o sacado de "Pitucas sin lucas" la teleserie que vemos.....¡¡¡¡¡

FIN

Disculpen, ya había terminado, pero quería contarles que, pasaron unos días de mi historia y mi mami nos dijo que cosiéramos, fuimos a buscar el costurero y abrimos la latita, no lo podía creer ahora sí había dulces, ¡¡¡los mejores!!! Esta vez mi mamá sí nos había sorprendido. Ahora síFIN.